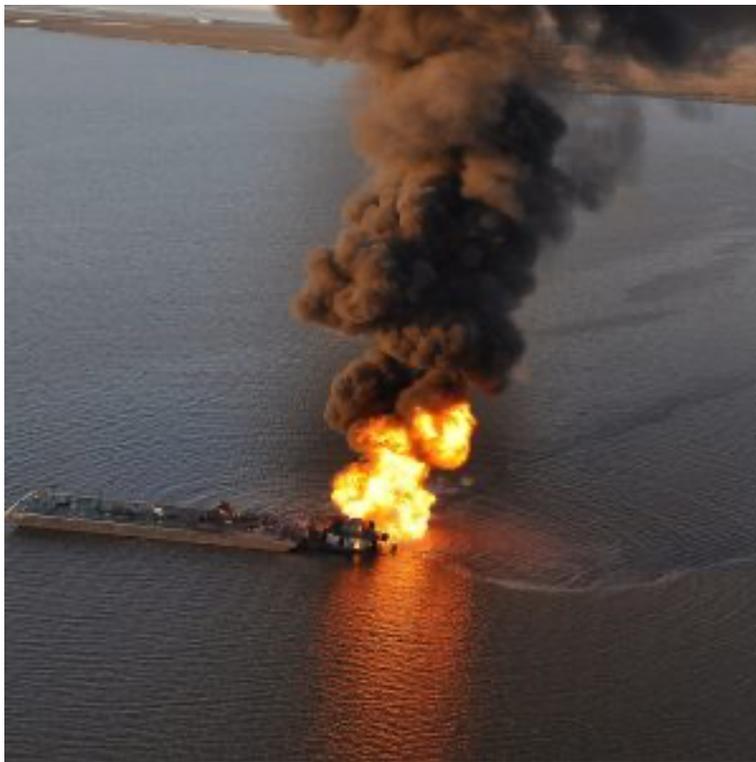


La Crisis Ecológica del Capitalismo y la Supervivencia Humana

Harry Magdoff y Paul M. Sweezy

Hoy en día hay pocas personas bien informadas que no sepan que, desde el punto de vista ecológico, la especie humana está en graves apuros. Si las cosas siguen evolucionando como lo han hecho en los últimos cincuenta años durante uno o dos siglos más -un plazo muy corto en términos históricos-, es prácticamente seguro que la vida civilizada tal como la conocemos hoy dejará de ser posible en grandes zonas del planeta y su supervivencia en otros lugares será, en el mejor de los casos, problemática. Hace unos años, opiniones de este tipo habrían sido tachadas de desvaríos de extremistas ecológicos. Ahora ya no. Declaraciones como la siguiente, procedente de una fuente impecable de la corriente dominante, ya no son excepcionales: "No podemos continuar con nuestros métodos actuales de uso de la energía, gestión de los bosques, agricultura, protección de las especies vegetales y animales, gestión del crecimiento urbano y producción de bienes industriales. Desde luego, no podemos seguir reproduciendo nuestra especie al ritmo actual". Esta afirmación procede del prestigioso Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible, entre cuyos miembros se encuentra una muestra representativa de los altos cargos de las mayores multinacionales del mundo: Chevron Oil, Mitsubishi, Ciba-



Una tubería de gas arde después de un choque con una barcaza y el remolcador Shannon E. Setton cerca de Perot Bay en Lafourche Parish, LA (30 millas al sur de Nueva Orleans) el 13 de marzo de 2013. (Foto de la Guardia Costera de EUA cortesía de la Estación Aérea de la Guardia Costera, Nueva Orleans) Distrito 8 de la Guardia Costera de EUA. Por [DVIDSHUB - Flickr, CC BY 2.0, Link](#).

Geigy, Dow Chemical y DuPont, por citar algunas (Stephen Schmidheiny y el Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible, *Changing Course: A Global Business Perspective on Development and the Environment*, MIT Press, 1992).

Resulta sorprendente que una evaluación tan radical proceda del estrato de control de la sociedad responsable de las prácticas que nos conducen al desastre. Pero lo que es realmente sorprendente es que esta evaluación vaya acompañada de una franca admisión de que los responsables y los que tienen el poder de hacer cambios son los que menos razones tienen para querer hacerlo. "La dolorosa verdad", según el Consejo, "es que el presente es un lugar relativamente cómodo para quienes han alcanzado posiciones de liderazgo político o empresarial. Ese es el quid del problema del desarrollo sostenible, y quizá la razón principal por la que ha habido una gran aceptación del mismo en principio, pero menos acciones concretas para ponerlo en práctica: muchos de los que tienen los poderes para efectuar los cambios necesarios son los que menos motivación tienen para alterar el statu quo que les dio ese poder."

Esto es indudablemente cierto hasta donde llega. Pero es evidente que no llega lo suficientemente lejos. Supongamos

En esta sociedad, esa estructura se basa a todos los niveles, directa o indirectamente, en la obtención de beneficios, no en un futuro visionario, sino aquí y ahora, hoy y mañana.

que quienes ocupan los puestos de poder político y económico en esta sociedad no sólo se han convertido a la doctrina del "desarrollo sostenible", sino que también han superado su reticencia a realizar los cambios necesarios que ello requiere. Las industrias energéticas que utilizan combustibles fósiles deben

eliminarse progresivamente; el sistema de transporte basado en el motor de combustión interna debe sustituirse, lo que exige una amplia reubicación de los centros de producción y consumo; las tecnologías contaminantes deben prohibirse o reducirse al mínimo absoluto... Éstos son sólo algunos de los "cambios necesarios" más evidentes que habría que iniciar y llevar a cabo durante un largo periodo de tiempo. ¿Se imaginan realmente a los líderes empresariales y políticos empezando a hacer estas cosas? ¿El presidente de General Motors, por ejemplo, compareciendo ante una comisión del Senado para insistir en la necesidad de reducir la industria automovilística en un 90%? ¿Cuánto tiempo seguiría siendo presidente?

La cuestión es importante: lo que está en juego no son las inclinaciones personales de los que están en el poder, sino la naturaleza de la estructura de poder que los ha colocado allí. En esta sociedad, esa estructura se basa a todos los niveles, directa o indirectamente, en la obtención de beneficios, no en un futuro visionario, sino aquí y ahora, hoy y mañana. Los que se niegan a entrar en el juego son eliminados o marginados. En otras palabras, sólo pueden conservar su poder si no intentan utilizarlo para fines incompatibles con la naturaleza históricamente determinada de la propia estructura de poder.

Esto no significa, por supuesto, que no puedan realizarse cambios ecológicamente beneficiosos sin cambiar la

Pero la reorganización de la sociedad para minimizar, y no digamos eliminar, la dependencia del automóvil sería algo totalmente distinto. Tales cambios radicales sólo podrían realizarse con el apoyo activo y comprometido de una estructura de poder nueva y con bases diferentes.

naturaleza de la estructura de poder. Es muy posible, por ejemplo, que la energía solar para muchos fines sea, o vaya a ser pronto, más barata de producir que la de los combustibles fósiles. Si es así, la sustitución es una posibilidad, aunque probablemente sólo como resultado de la superación de la resistencia decidida de los perdedores.

Pero la reorganización de la sociedad para minimizar, y no digamos eliminar, la dependencia del automóvil sería algo totalmente distinto. Tales cambios radicales, y sin duda hay muchos otros tan urgentemente necesarios en la misma categoría, sólo podrían realizarse con el apoyo activo y comprometido de una estructura de poder nueva y con bases diferentes.

Para bien o para mal, esta línea de razonamiento lleva a la conclusión ineludible de que el tipo de estructura de poder que prevalece en la mayor parte del mundo actual es incapaz de satisfacer las necesidades más básicas de supervivencia de la especie. Y esto, a su vez, significa que sólo un cambio en la naturaleza de las estructuras de poder a escala global podría aportar una esperanza realista para la continuación a largo plazo de la civilización humana.

Obviamente, esta no es una opinión bien recibida, y mucho menos popular, en estos días. Pero la gente sería debería preguntarse no a quién le gusta o no, sino si es cierta o no. Si cree que no lo es, explique por qué. Si cree que es verdad, ¿cuáles cree que son las implicaciones?

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Dialéctica de la Ecología - Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?](#)
- John Bellamy Foster: [Capitalismo Absoluto](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: ["Imperialismo en el Antropoceno"](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- John Bellamy Foster: [Civilización Ecológica, Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- Carles Soriano: [Antropoceno, Capitaloceno y otros «cenos»](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **Harry Magdoff** fue coeditor de Monthly Review desde 1969 hasta 2006. **Paul M. Sweezy** fue editor fundador de Monthly Review (junto con Leo Huberman) y coeditó la revista desde 1949 hasta 2004.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en abril de 2024. Este artículo procede de las "Notas de la Redacción" del número de octubre de 1992 de Monthly Review.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Harry Magdoff y Paul M. Sweezy: La Crisis Ecológica del Capitalismo y la Supervivencia Humana — La Alianza Global Jus Semper, agosto de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Marxismo, Marxista, Ecología, Economía Política, Lugares: Global
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org